

VALORACIONES DE LA EDUCACIÓN MEDIA DE ESTUDIANTES DEL ÚLTIMO AÑO DE ESCUELAS ESTATALES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

III Congreso Internacional de Educación

Santa Fé, Universidad Nacional del Litoral, 5 al 7 de Agosto de 2009

Valeria Dabenigno, Rosario Austral y Yamila Goldenstein Jalif

Gerencia Operativa de Investigación y Estadística
Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa
Ministerio de Educación • Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Introducción

En un momento en el cual la educación secundaria ha alcanzado niveles altos de masificación y se ha vuelto obligatoria social y legalmente (Tenti Fanfani 2002, 2003), resulta importante indagar los significados que asume la escolaridad para los jóvenes que cursan el nivel. El presente trabajo expone los primeros resultados de una investigación cuyo objetivo general fue analizar las expectativas laborales, educativas y sociales de los estudiantes del último año de las escuelas estatales de nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires, profundizando la contribución y valoración de la escuela en este proceso de orientar su futuro. En esta presentación, el análisis se centra en este último aspecto con el propósito de conocer los sentidos sobre la escuela y reconocimientos de aportes escolares que sostienen los estudiantes próximos a finalizar el nivel medio.

Numerosos estudios locales han explorado los significados que los estudiantes atribuyen a la escolaridad en su paso por el nivel medio del sistema educativo (entre otros, Kantor 2000, Tiramonti 2004, Duschatzky 1999, Filmus 2001, Kessler 2002). Muchos de ellos emplean metodologías cualitativas que permiten indagar en profundidad los sentidos otorgados a la escolaridad desde una perspectiva fenomenológica basada en el análisis de los significados que los actores construyen en sus propios términos. Este estudio comparte con estos antecedentes el interés en conocer las valoraciones sobre la escuela pero además pretende inferir sus resultados a una población extensa (la de estudiantes de nivel medio de escuelas estatales de la Ciudad de Buenos Aires), y examinar cuáles son los significados que prevalecen y cómo aparecen articulados entre sí. A tales fines, se propone un abordaje basado en una encuesta, que unifica el modo de plantear los interrogantes tanto como las opciones de respuestas entre las que se posicionan los estudiantes, con la limitación de no poder recuperar las significaciones literalmente atribuidas por los actores.

Se entiende en esta investigación que los sentidos que los jóvenes dan a la escuela son una configuración dinámica en la que confluyen significaciones previas construidas en el entorno social y familiar y elementos elaborados por los alumnos en la propia experiencia escolar (Dutchatsky 1999; Pérez Expósito 2005). Desde esta perspectiva, en esta presentación se explora el sentido que para los estudiantes tiene la propia experiencia escolar y las valoraciones que los jóvenes sostienen acerca de la escuela secundaria en general, comprendiendo que la mirada sobre la escuela debe contemplar aspectos vinculados a la contención, la sociabilidad, el aprendizaje y la preparación para la vida en general y para el futuro laboral y educativo de los estudiantes, en particular. Asimismo, se indaga en algunas percepciones acerca de los aportes formativos de los tramos orientados del plan de estudios (ciclos superiores que dan lugar a diferentes especialidades y orientaciones) para la continuidad laboral y educativa.

Para predicar sobre el universo de la educación estatal de nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires se encuestó a todos los alumnos del último año de estudio de una muestra estratificada de turnos-modalidades de nivel medio común.¹ La estratificación resultó de la combinación de modalidades (bachiller, comercial y técnica)², turnos (diurno y nocturno) y zona de localización de las escuelas (Sur y resto de la Ciudad). El trabajo de campo se realizó entre octubre y noviembre de 2008 y comprendió 3.402 estudiantes del último año de estudio (5º año en los bachilleratos y escuelas de comercio, y 6º, en las técnicas).

En los siguientes apartados se presentan entonces tres aspectos que permiten abordar los significados que los jóvenes sostienen sobre la escuela media y el reconocimiento que hacen de sus aportes para su futuro educativo y laboral, a saber: a) las razones para asistir a la escuela media, b) la valoración de la escuela secundaria y c) el reconocimiento de la orientación para la prosecución de estudios superiores y a la inserción laboral. Tratándose de variables complejas que refieren a actitudes y valoraciones, las mediciones requirieron identificar dimensiones y subdimensiones así como utilizar distinto tipos instrumentos y tipos de preguntas, que se irán precisando en cada caso.

¹ Se encuestó a los alumnos de 5to año en bachilleratos y escuelas comerciales y de 6to año en escuelas técnicas, presentes el día de la toma de datos.

² La modalidad es una de las variables centrales para el estudio de los significados, valoraciones y reconocimientos que los jóvenes sostienen respecto de la escolaridad secundaria, tal como se ha explorado en trabajos previos (Dabenigno *et. al.* 2005, Austral *et. al.* 2008).

I. Las razones de asistencia a la escuela

Las razones para asistir a la escuela dan cuenta de los motivos que actualmente los jóvenes privilegian para sostener su escolaridad. Para abordar este aspecto ha sido una contribución importante el estudio de Kantor (2001) que aborda las motivaciones de estudio de los jóvenes en el momento del pasaje de la escuela primaria a la media. Es así como se distinguieron las razones de asistencia que se originan en mandatos familiares de las que suponen motivaciones más personales, tales como el desarrollo profesional o la sociabilidad escolar.³

Esta investigación halló que la asistencia a la escuela media es una decisión más compleja de lo que se sostiene habitualmente.⁴ El futuro profesional de estudio y/ o trabajo y el desarrollo personal son los tipos de razones que, combinados, resultan prominentes para concurrir a la escuela (Gráfico 1). Esto demuestra que los jóvenes no asisten a la escuela solo ni principalmente por obligación.

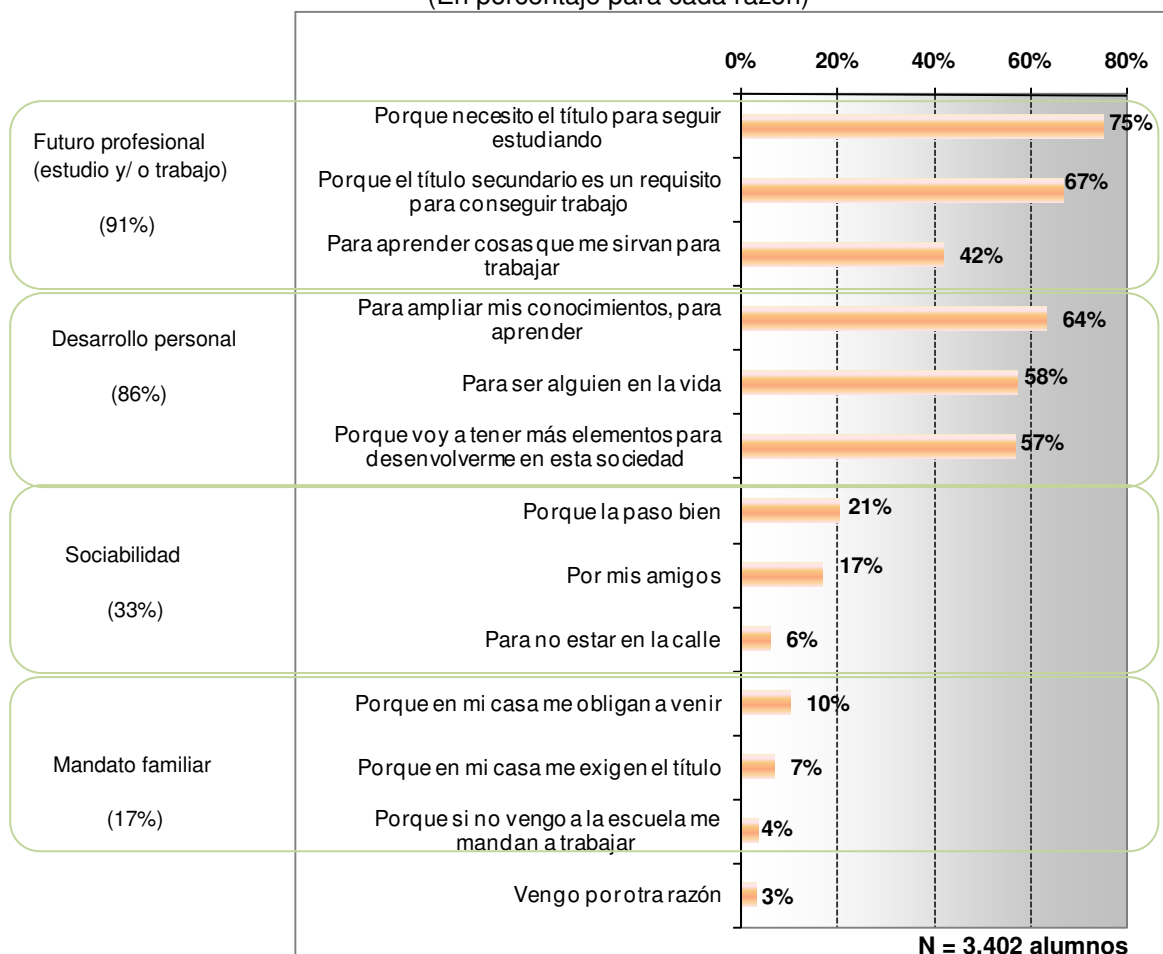
Como se observa en el gráfico 1, aproximadamente 9 de cada 10 alumnos explicitan al menos una de las tres siguientes razones vinculadas al “futuro profesional”: la necesidad de un título para seguir estudiando (el 75% de los jóvenes dice que va a la escuela por este motivo), para conseguir un trabajo (67%) o, porque consideran que pueden lograr aprendizajes útiles para el desempeño laboral (42%). Como se puede observar, dentro de esta dimensión referida al futuro, la obtención de credenciales para el estudio y para el trabajo gana terreno frente a los aprendizajes habilitantes para el mundo laboral.

De igual modo, puede afirmarse que el 86% de los jóvenes considera alguna de las tres razones vinculadas al “desarrollo personal”: ir a la escuela para ampliar sus conocimientos (64%), “ser alguien en la vida” (58%) o tener más elementos para desenvolverse en la sociedad (57%). Por un lado, el primer motivo expresa que, más allá del reconocimiento de las exigencias sociales de ciertos umbrales educativos mínimos que se observó anteriormente, los jóvenes rescatan lo que pueden aprender en la escuela para sí mismos. Las otras dos razones también rescatan que ir a la escuela favorece la construcción exitosa de una identidad social favorable para sí mismo, y un saber hacer como actores inscriptos en una sociedad.

³ Se presentaron doce razones agrupadas en estos cuatro tipos. El listado se consolidó a partir de los resultados obtenidos en una prueba piloto, incluyéndose una categoría residual para “otras razones”.

⁴ Los estudiantes tuvieron la posibilidad de marcar varias opciones y resultó que solo el 15% de ellos contempló un único tipo de razón para ir a la escuela. Por el contrario, en general sus respuestas revistieron mayor complejidad: la mitad de los estudiantes se centró en dos tipos de motivaciones, y el 35% en 3 ó 4.

Gráfico 1. Razones de asistencia a la escuela.
Estudiantes del último año de nivel medio estatal de la ciudad de Buenos Aires.
(En porcentaje para cada razón)



Fuente: Encuesta a estudiantes 2008. DIE. Ministerio de Educación. GCBA.

Por fuera de las razones de asistencia vinculadas con el futuro profesional y el desarrollo personal, aparecen otras que remiten a la “sociabilidad” en la escuela, mencionadas por un tercio de los estudiantes, quienes afirman concurrir por al menos una de las tres siguientes razones: porque “la pasan bien” (21%), porque tienen amigos (17%). Estas dos respuestas reflejan de algún modo que el sentido que la escuela tiene para los jóvenes también se nutre de aspectos vinculares ligados a la cotidianidad escolar. El último de los indicadores de esta dimensión –que además expresa la asistencia a una escuela que brinda contención- tiene muy bajos niveles de respuesta (“para no estar en la calle: 6%).

Por último, el mandato familiar pareciera tener un papel minoritario entre las motivaciones de los alumnos próximos al egreso (probablemente no sea así al inicio de la escuela media). Es así como la exigencia familiar está presente en las respuestas de apenas el 17% de los alumnos: de modo desagregado señalan que concurren “porque en su casa lo obligan” (10%), porque le exigen el título (7%) o porque de no asistir a la escuela lo mandarían a trabajar (3%).

Al considerar algunas características de la oferta educativa y de los propios alumnos, la preeminencia de las expectativas de futuro profesional y desarrollo personal se mantiene entre estudiantes de

diferentes turnos, modalidades del plan de estudios o ubicación geográfica de la escuela, y cualquiera sea su sexo, edad o nivel educativo materno⁵.

En cambio, se observan matices en la importancia que los estudiantes otorgan a la escuela como espacio de sociabilidad. Por una parte, esta dimensión aparece más débilmente reflejada en las respuestas de los estudiantes de turnos nocturnos (25%) que en las de quienes cursan durante de día (34%). También la sociabilidad aparece menos ponderada por los alumnos de escuelas técnicas (27%) frente a quienes cursan modalidades comerciales y bachilleres (35%), lo cual resulta convergente –como se verá más adelante– con una mayor valoración de la contribución de la orientación del plan de estudios al futuro laboral y educativo que sostienen los alumnos de escuelas técnicas. También la sociabilidad está menos presente en las respuestas de los alumnos con sobreedad (29% frente al 34% de los que no la tienen).⁶

Por último, el mandato familiar tiene un papel algo más débil en el turno nocturno (14% frente a 17% en los turnos diurnos), en las escuelas técnicas y comerciales (15%) con respecto a los bachilleratos (19%), y entre las mujeres (14%) con respecto a los varones (19%).

Como parte del estudio de los significados sobre la escuela, se han analizado hasta aquí aspectos que remiten a la experiencia escolar más directa de los estudiantes. En el siguiente apartado, se hace foco en las valoraciones que hacen los estudiantes de la escuela secundaria, desde una perspectiva más general.

II. Valoración de la escuela media

La valoración general de la escuela media se indagó a través de una escala que comprendió cinco dimensiones: a) los aportes formativos de la escuela para estudios y trabajos futuros, b) la valoración de la escuela como ámbito de aprendizaje, c) como espacio de contención, d) como espacio de sociabilidad, y e) su contribución para la vida en un sentido general.⁷

Los resultados reflejan que los estudiantes sostienen una tibia valoración de la escuela secundaria, con un puntaje promedio de 0,45 en la escala.⁸ Asimismo, se evidencia dispersión de opiniones del 23% al calcular la relación entre el promedio y el desvío típico al mismo (de 0,1 puntos).⁹ El máximo puntaje alcanzado fue de 0,67 puntos, lo cual indica que no hubo casos que registraran una valoración altamente positiva.

La valoración de la escuela media no presenta diferencias sustantivas al considerar el turno, la modalidad, la ubicación geográfica de la escuela, la condición de sobreedad o el nivel educativo materno.

Esta moderada valoración general de la escuela se compone de valoraciones diferenciales de cada uno de los aspectos comprendidos en el concepto. Por un lado, los estudiantes tienden a ser críticos de lo que aprenden en la escuela (el puntaje promedio en la dimensión "escuela como ámbito de aprendizaje" es 0,38), aunque las opiniones no expresan grandes acuerdos (CV = 43%). Al mismo tiempo, los estudiantes rescatan en mayor medida y acuerdo el papel de la escuela como ámbito de

⁵ Por razones de espacio no se incluyen más tablas y gráficos que ilustren el análisis, las que constan en el Informe de la presente investigación (DIE 2009), de público acceso en el Centro de Documentación Educativa del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

⁶ A sabiendas de la asociación entre el turno y la sobreedad, se abren interrogantes acerca de las contribuciones relativas de cada una de estas variables a la explicación.

⁷ Se propusieron frases positivas y negativas, debiendo los alumnos establecer si las mismas reflejaban o no su perspectiva respecto de lo que sucede en la escuela secundaria. La escala, con un rango de variación entre 0 (valoración nula) y 1 (máxima valoración), permitió no solo construir una medida global sino también identificar aspectos o dimensiones más y menos valorados por los estudiantes.

⁸ Se incluye en el análisis a los 2.921 estudiantes que respondieron de manera exhaustiva y a los 405 que obviaron responder hasta un máximo de tres de las frases propuestas. El universo analizado está conformado por 3.326 alumnos que representan el 98,7% de la muestra.

⁹ Esta medida es el coeficiente de variación (CV) que permite efectuar comparaciones entre diferentes distribuciones de frecuencias.

sociabilidad (puntaje promedio= 0,50 y CV = 27%) así como –en un sentido general- su contribución para la vida (puntaje promedio= 0,50 y CV = 31%).¹⁰

Entre los estudiantes de escuelas técnicas, los aportes formativos para el futuro laboral y educativo tienen una valoración más alta y menos dispersa (puntaje promedio=0,46 y CV = 35%) que entre quienes cursan en bachilleratos (puntaje promedio=0,39 y CV = 46%).¹¹ Cabe destacar que la modalidad sólo parece dividir aguas cuando se trata de los aportes formativos de la escuela, no así en el resto de las dimensiones de la escala. También la valoración de los aportes formativos de la escuela es más uniforme entre los estudiantes de turnos nocturnos (CV = 38%) con respecto a quienes cursan mañana y tarde (CV = 42%), aunque tienen promedios de valoración semejantes al puntaje total de la dimensión.

Al analizar las respuestas de los alumnos por zonas de la ciudad, resulta que los alumnos de escuelas de zona sur resaltan más la escuela secundaria como ámbito de aprendizaje: en zona sur el puntaje medio de la dimensión es 0,41 mientras que en el resto de la ciudad de Buenos Aires es inferior, con un valor del 0,37.¹² Así también, las respuestas de los estudiantes cuyas madres no obtuvieron un título secundario resultan menos críticas de los aprendizajes escolares que las de aquellos cuyas madres han finalizado estudios terciarios o universitarios (el puntaje medio de los primeros es 0,40 frente a 0,36 del otro grupo).¹³

III. Reconocimiento de aportes de la orientación al futuro del alumno

Por último, en el marco de una indagación amplia acerca del reconocimiento de los espacios y de los aprendizajes de la escuela media orientados al futuro del alumno, esta presentación se focaliza en las opiniones relativas a la contribución de la orientación del plan de estudios para continuar estudios superiores y trabajar.¹⁴

Los resultados muestran que el 65% de los estudiantes reconoce la contribución de la orientación del plan de estudios para la continuidad educativa (Gráfico 2). Esta pauta es aún más notoria entre quienes cursan en escuelas técnicas (84%), lo que podría vincularse a planes de continuidad educativa en carreras afines a la orientación del nivel medio.¹⁵ También es más alta la valoración de la orientación para el futuro educativo entre quienes tienen sobreedad (68%) y los que asisten a escuelas del sur (69%).

Las respuestas resultan similares en la contribución de la orientación del ciclo superior para el trabajo, tanto en los niveles generales de reconocimiento de los estudiantes (64%) como en la mayor valoración entre alumnos de escuelas técnicas (78%) y entre quienes concurren a escuelas del sur de la Ciudad (70%).

¹⁰ Las estimaciones realizadas no permiten aventurar que existan diferencias significativas entre la visión global de la escuela secundaria y las valoraciones relativas a los “aportes formativos de la escuela” (0,42) o a su papel como “espacio de contención” (0,41). Esto se debe a un solapamiento de los intervalos de estimación de las medias que impide afirmar la existencia de diferencias. Lo que sí puede observarse en las dimensiones mencionadas es una mayor heterogeneidad de opiniones ya que los coeficientes de variación resultan mucho más elevados (42% en ambos casos).

¹¹ En la modalidad comercial la valoración es intermedia respecto de las otras dos modalidades.

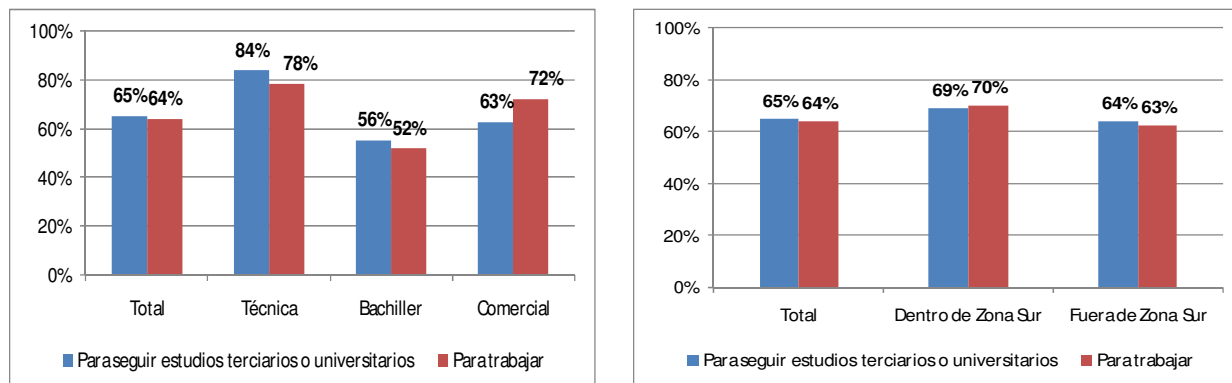
¹² También en este caso, las opiniones en la zona sur resultan más convergentes que en el resto de la ciudad, tal como se desprende del análisis del coeficiente de variación (38% para las escuelas del sur, frente a 45% fuera de la zona sur).

¹³ Conviene tener en cuenta que existe asociación entre la zona donde se sitúa la escuela y la educación de las madres de los alumnos: en las escuelas de la zona Sur, la mitad de las madres no han completado estudios secundarios, mientras que en el resto de la Ciudad, el 31% de ellas se hallan en tal situación.

¹⁴ También se indagaron otros tres aspectos referidos a reconocimiento de aportes de la escuela para sus futuros, a saber: los tipos de espacios y actividades de su escuela que brindan elementos para la elección de un estudio futuro, para utilizar en un trabajo y el aprendizaje de hábitos y capacidades generales.

¹⁵ En efecto, en análisis referidos a la prosecución de estudios superiores se ha registrado que el 37% de los estudiantes de escuelas técnicas tiene pensado continuar en carreras de ingeniería (DIE 2009).

Gráfico 2. Valoración positiva de aportes de la orientación para la continuidad educativa y la inserción laboral, por modalidad y por zona de CBA. Estudiantes del último año de nivel medio estatal de la ciudad de Buenos Aires. (Porcentajes)



Llamativamente entre los estudiantes de escuelas comerciales, el reconocimiento de los aportes de la orientación cursada para el trabajo supera el de los aportes para la prosecución de estudios, algo que no ocurre en las otras dos modalidades.

Consideraciones finales

La investigación educativa sobre los sentidos otorgados a la escuela media se ha desarrollado principalmente a través de enfoques cualitativos que exploran las perspectivas de los propios alumnos, centrándose la mayoría de las veces en ciertos grupos sociales o en algunas instituciones educativas en particular. Estos estudios contemplan un repertorio de dimensiones que han nutrido esta investigación. A diferencia de aquellos estudios, el diseño metodológico y muestral de este estudio brinda además la posibilidad de comparar el peso relativo y el modo de articulación de diferentes tipos de valoraciones sobre la escuela media en el conjunto de estudiantes próximos al egreso.

En primer lugar, el análisis integrado de las *razones para la asistencia a la escuela* permite tomar distancia de ciertas prenociones que plantean el desinterés de los jóvenes en la escuela o su asistencia obligada por presiones familiares. Este estudio, por el contrario, confirma que las motivaciones principales para concurrir a la escuela combinan gratificaciones diferidas y en tiempo presente (Kantor 2000).

Entre las gratificaciones diferidas, los jóvenes destacan aquellas vinculadas a su propio futuro y se centran principalmente en la obtención de un título habilitante para el estudio o el trabajo. Así, la educación seguiría constituyendo una "promesa" para los jóvenes, aun cuando perciban que no podrá ser cumplida con la sola terminación del nivel medio sino con la consecución de estudios superiores (Filmus 2001).

A su vez este estudio encuentra indicios de que el pensamiento juvenil tiene horizontes temporales extendidos, contradiciendo otros planteos que sostienen que los jóvenes viven centrados en su presente y que la reflexión sobre su futuro les es ajena, ya sea por efecto de la incertidumbre imperante en la sociedad actual o por la consiguiente escasa capacidad de manejo de sus vidas actuales y futuras (García Canclini 2004; Bauman 2000).

Entre las razones de asistencia a la escuela vinculadas con una gratificación más inmediata se desprenden afirmaciones relativas al aporte de la escuela al desarrollo personal: en tal sentido, se destaca la adquisición de conocimientos *per se* o los aprendizajes prolíficos para la vida en sociedad; este conjunto de razones está casi tan presente como las que refieren al futuro profesional. Así, los jóvenes articulan una mirada de la escuela como instrumento (para el futuro) y como fin en sí misma (para aprender). Este último aspecto podría leerse como un reclamo o como un reconocimiento de la escuela, teniendo en cuenta que estos estudiantes están finalizando el nivel.

En línea con una gratificación inmediata, la asistencia por la sociabilidad que se vivencia en la escuela (el “estar con otros” o “estar con amigos”) se escucha con un tono más bajo que el de los dos aspectos antes expuestos.

Las razones vinculadas a la asistencia obligada a la escuela aparecen aún más débilmente, lo que señala un contraste con algunas prenociones al respecto. Por un lado, podría argumentarse que el tránsito por cinco o seis años de escuela secundaria puede ir diluyendo entre los jóvenes la vivencia de la asistencia a la escuela por obligación. Pero, ¿podemos afirmar que es éste un resultado que deviene del papel jugado por la escuela a lo largo del tiempo en términos de construcción de otros sentidos posibles, o debemos matizar esta observación a la luz de procesos de selección educativa como la deserción escolar, que ponen un cono de sombra sobre aquellos alumnos que a pesar de la obligatoriedad legal y la masificación del acceso a la escuela mediana han llegado hasta los últimos peldaños? Por otro lado, otra vía de interpretación –que no necesariamente es excluyente de la anterior- emerge al articular esta pauta con la autoimposición expresada en las razones predominantes antes señaladas (ir a la escuela en busca de su desarrollo personal y de su futuro), ya que de este modo es posible entrever fenómenos más complejos con improntas a nivel micro y macrosocial: la obligatoriedad social de la escuela media parece haberse internalizado entre los jóvenes y ya no son los padres quienes tienen que correr tras el proyecto educativo de sus hijos sino ellos mismos los que se asumen sus desafíos y encuentran sentidos propios a su experiencia escolar. En el mismo sentido, los propios jóvenes saben del valor de la credencial educativa en el mercado de trabajo, y así, la asistencia es un medio para su obtención.

En suma, al mostrar que existe una constelación de elementos convergentes que dan sentido a la asistencia a la escuela, este estudio ejerce una ruptura con las posturas que interpretan la escolarización considerando exclusivamente alguno de los aspectos aquí tratados y se diferencia también de las visiones de sentido común donde los jóvenes suelen aparecer como escépticos, desinteresados o asistiendo por mera imposición de sus progenitores.

En segundo lugar, -pese a los discursos que circulan en campos mediáticos y académicos-, cuando se analiza *la valoración general de la escuela media* -más allá de la experiencia escolar directa-, los jóvenes tienden a situarse en niveles intermedios de conformidad, aunque no lo hacen de manera monolítica sino expresando cierta disparidad de opiniones. Esta tibia valoración general de la escuela resulta del balance entre una posición más bien crítica de los estudiantes frente a lo que se aprende en la escuela y una mayor exaltación de otros aspectos que remiten a la sociabilidad y al papel de la escuela en la vida en general. Haciendo un contrapunto entre un plano particular (sus razones de asistencia) y otro general (la valoración general de la escuela media), puede decirse que los alumnos se tornan más críticos cuando se trata de opinar con una visión más abarcativa.

Cuando se trabaja la valoración en subgrupos de jóvenes, surgen discrepancias especialmente en torno a lo que enseña la escuela. Es así como frente a una crítica generalizada de la escuela como espacio de aprendizaje, los estudiantes de las zonas más pobres de la Ciudad contraponen una visión más optimista, tal vez porque la institución escolar tiene un papel central en la inculcación de capital cultural a los jóvenes. Al mismo tiempo, la modalidad del plan de estudios adquiere relevancia explicativa en el reconocimiento de los aportes formativos de la escuela (tanto desde una mirada general de la escuela media como en una focalizada en los aportes al estudio y al trabajo de la orientación cursada). Los estudiantes de escuelas técnicas expresan un alto grado de reconocimiento de la escuela –y una mayor coincidencia de opiniones entre ellos-, lo que puede sugerir una proximidad entre los contenidos cursados en la modalidad y las futuras elecciones educativas; también alude a la mayor imbricación entre esta modalidad y el mundo del trabajo que existiría desde la perspectiva de los estudiantes y quizá también a la mayor direccionalidad de la elección de una escuela con determinada orientación del plan de estudios, por parte de los estudiantes o de sus familias.

Ahondar en los sentidos que los estudiantes construyen acerca de la escuela puede abonar muchas de las discusiones y propuestas para el nivel medio, terreno en el que hoy se presentan grandes desafíos para la política educativa local y nacional.

Bibliografía

Austral, R.; Dabenigno, V.; Goldenstein Jalif, Y. (2008): "Las experiencias de formación para el trabajo". En, Aguilar, L.; Austral, R.; Corrado, A.; Dabenigno, V.; Goldenstein, Y.; Otero, M. P.; Padawer, A.; Rodríguez, M.; Zanelli, M. *La escuela media en foco: Indagaciones sobre convivencia y política, lectura y escritura y formación para el trabajo*. Buenos Aires, Ministerio Educación (G.C.B.A).

Dabenigno, V.; Iñigo, L.; Skoumal, G. (2005): "Inserción ocupacional y continuidad educativa de los egresados recientes de escuelas con modalidad comercial de la Ciudad de Buenos Aires". Buenos Aires, Dirección de Investigación del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

DIE (2009): *Valoraciones de la Educación Media y Expectativas Laborales, Educativas y Sociales de estudiantes del último año de nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires* (Primer Informe). Buenos Aires, Dirección de Investigación Educativa, Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

Duschatzky, S. (1999): *La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*. Buenos Aires, Paidós.

Filmus, D. (2001): "La escuela media frente al mercado de trabajo: cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente", en C. Braslavsky (ed.) *La educación secundaria. ¿Cambio o inmutabilidad? Análisis y debate de procesos europeos y latinoamericanos contemporáneos*. Buenos Aires, Santillana.

García Canclini, N. (2004): *Diferentes, desconectados, desiguales*. Buenos Aires, Gedisa.

Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica. Argentina

Kantor, D. (2000): *La escuela media desde la perspectiva de los alumnos*. Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Secretaría de Educación, Subsecretaría de Educación, Dirección General de Planeamiento.

Kessler, G. (2002): *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Buenos Aires, IIPE-UNESCO.

Pérez Expósito, L. (2005): "Cultura y Representaciones de Futuro. Identificaciones de género en estudiantes de preparatoria". Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN. México DF. Ponencia Presentada en el IX Simposio interamericano de Investigación Etnográfica en Educación.

Tenti Fanfani, E. (2002): "Prólogo", en Kessler, G. (ed) *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Buenos Aires, IIPE - Unesco Sede Regional Buenos Aires.

_____ (2003): 'La educación media en la Argentina: desafíos de la universalización', en E. T. Fanfani (ed) *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*. Buenos Aires, Grupo Editor Altamira.

Tiramonti, G. (2004): "La fragmentación educativa y los cambios en los factores de la estratificación". En Tiramonti (ed.) *La trama de la desigualdad educativa*. Buenos Aires, FLACSO.